

PRÓXIMOS CONCIERTOS

LICEO DE CÁMARA XXI

ANM | Sala de Cámara | 19:30h

07/03/19

FRANK PETER ZIMMERMANN VIOLÍN

MARTIN HELMCHEN PIANO

Integral de las sonatas para violín y piano de Beethoven (III)

LOCALIDADES
AGOTADAS

14/03/19

DANIEL SEPEC VIOLÍN

TABEA ZIMMERMANN VIOLA

JEAN-GUIHEN QUEYRAS VIOLONCHELO

Obras de L. van Beethoven, W. A. Mozart y S. Veress

ÚLTIMAS
LOCALIDADES
A LA VENTA

ENTRADAS

Público general: 10€ - 20€ | Último Minuto* (<30 años y desempleados): 4€ - 8€

* Sólo en taquillas del Auditorio Nacional, una hora antes del concierto

XXV CICLO DE LIED

Teatro de la Zarzuela | 20:00h

11/03/19

SARAH CONNOLLY MEZZOSOPRANO

JULIUS DRAKE PIANO

Obras de J. Brahms, C. Debussy, H. Wolf, A. Roussel y A. von Zemlinski

ENTRADAS

Público general: 8€ - 35€ | Último Minuto* (<30 años y desempleados): 3,2€ - 14€

* Sólo en taquillas del Teatro de la Zarzuela, una hora antes del concierto

Taquillas del Auditorio Nacional, Teatro de la Zarzuela y teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

síguenos en    

cndm.mcu.es

NIPO: 827-19-010-2 / D. L.: M-3633-2019
Imagen de portada: Pilar Perea y Jesús Perea

Colabora: Instituto Polaco de Cultura



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



18
19 Centro
Nacional
de Difusión
Musical

LICEO DE CÁMARA XXI

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA
JUEVES 28/02/19 19:30h

CUARTETO BELCEA
PIOTR ANDERSZEWSKI PIANO

I

Ludwig van BEETHOVEN (1770-1827)

Cuarteto de cuerda nº 15 en la menor, op. 132 (1825)

- I. Assai sostenuto – Allegro
- II. Allegro ma non tanto
- III. Molto adagio – Andante
- IV. Alla marcia, assai vivace
- V. Allegro appassionato

II

Dmitri SHOSTAKÓVICH (1906-1975)

Quinteto para piano y cuerdas en sol menor, op. 57 (1940)

- I. Prelude: Lento – Poco più mosso – Lento
- II. Fugue: Adagio
- III. Scherzo: Allegretto
- IV. Intermezzo: Lento
- V. Finale: Allegretto

CUARTETO BELCEA

Corina Belcea VIOLÍN I

Axel Schacher VIOLÍN II

Krzysztof Chorzelski VIOLA

Antoine Lederlin VIOLONCHELO

PIOTR ANDERSZEWSKI PIANO

Gratitud y confianza en modo menor

El *Cuarteto de cuerda nº 15*, op. 132, de Beethoven comienza con una traslación casi idéntica del sujeto de la *Grosse fugue*, lo que confirma las estrechas correlaciones temáticas existentes entre sus cinco cuartetos de última época que, aun sin formar una colección en cuanto tal, son frutos de un mismo impulso creador: así, los cuadernos de apuntes revelan que temas que ahora forman parte de una obra estuvieron destinados en un principio a otra. En el Allegro inicial, la forma sonata funciona como armazón básico, pero la interpretación de sus reglas es de una gran laxitud. Justo en plena composición de esta obra, Beethoven estuvo seriamente enfermo con problemas abdominales. Su, traducimos, «Canción de agradecimiento de un convaleciente ofrecida a la divinidad, en el modo lidio» vio la luz dos meses después y quien busque una música más confesional que ésta en el catálogo del compositor alemán no tiene ante sí una empresa nada fácil. La partitura abunda en otras indicaciones («sintiendo nueva fuerza», «con profundísimo sentimiento») que despejan cualquier duda en cuanto al carácter autobiográfico de estos compases, cuya música oscila claramente entre movimiento y quietud, entre el ser y la nada. Beethoven vuelve a pisar el suelo con una marcha decidida y perfectamente intrascendente en la mayor, que da paso a una de sus melodías más arrebatadoras, expuesta por el primer violín. El agua que había discurrido hasta ahora ordenadamente por su cauce parece desbordarse. De la atmósfera ingravida del tercer movimiento hemos pasado, con el solo interludio de una marcha, a la exaltación irrefrenable y casi enloquecida de este Finale: Beethoven había vuelto a la vida y ésta era su manera de festejarlo.

Un busto del compositor alemán ocupaba un lugar preferente en el estudio de Shostakóvich y cuesta creer que hubiera podido componer sus quince cuartetos de cuerda de no haber ido haciendo acopio de un conocimiento profundo de los dieciséis de Beethoven. El compositor polaco Krzysztof Meyer ha contado, por ejemplo, cómo un día tocaron juntos en ese mismo estudio, en sus dos pianos, la *Grosse fugue*, op. 133. Sólo había una partitura y Shostakóvich tocó las partes de segundo violín y violonchelo íntegramente de memoria: «Sin un solo fallo», resalta Meyer. Por el *Quinteto para piano y cuerdas* del soviético desfilan la introversión de tintes neoclásicos (Prelude), el contrapunto imitativo de raigambre barroca (Fugue), la escritura desnuda a dos voces (Intermezzo), la ironía como mecanismo de autodefensa (Scherzo) y una simplicidad folclorizante y engañosa (Finale). Es una obra sin una sola concesión al virtuosismo o la brillantez, ni siquiera en la conclusión final (los últimos compases están marcados *pianissimo*), que irradia seguridad, confianza y libertad, exactamente las mismas virtudes que percibimos en las tres grabaciones que nos ha legado de la obra el Shostakóvich pianista, dos de ellas, por cierto, con el Cuarteto Beethoven, tan ligado a su música de cámara durante varias décadas.